

conde de Paredes perpetraron contra unos alguaciles que habían embargado un rebaño de cabras, cuando éstos pasaban junto a Villapalacios. Esos dos incidentes del primero de mayo de 1535 provocaron un juicio, en El Salobre, en que el conde y los suyos serían condenados a multas y destierros por el pesquisidor Rodríguez de La Seca, pero los incidentes entre los caballeros de sierra de Alcaraz y vasallos del conde de Paredes, que venían de antiguo, siguieron produciéndose. Es posible también que algún otro santuario, como el de Turruchel, cerca de Bienservida, posesión igualmente del conde de Paredes, tenga unos orígenes bastante similares. Desde luego, parece evidente la intención de Alcaraz de no facilitar la existencia de otras romerías distintas de la suya de la Virgen de Cortes, que es un medio más para impedir una disgregación de su término antiguo, que se está deshaciendo. En sentido contrario, las aldeas y villas nacidas en el mismo, acentúan la tendencia a tener sus santuarios, que es otra manera de marcar territorios a fin de conseguir –o reforzar, una vez conseguido– el dominio de un término.

Esta continuidad de ermitas y capillas en lugares que antaño estuvieron poblados por las comunidades aldeanas que desaparecieron, y que más tarde son ambicionados por concejos vecinos, no es un caso insólito. Origen similar pudo tener también, en tierras de Alcaraz, la ermita de Pinilla, que fue lugar poblado en el siglo XIV, y que durante el XV se mantuvo tan sólo por el gran interés de sus salinas (aunque aún tenía su iglesia). Otro tanto se puede apuntar respecto a Susana o Susaña, Villaverde y Villargordo, que existían en el XIII como aldeas pobladas y en disputa entre Alcaraz y la orden de Santiago, pero se despoblaron a finales de la Baja Edad Media (todavía en el XV Susana y Villargordo compartían un clérigo y medio prestamero, servido este último desde El Ballestero). Quién sabe si los freires llegaron a fundar iglesias en Susana y en La Solanilla, como hicieron en otras poblaciones del Campo de Montiel durante el siglo XIII, aunque no cabe duda de que después quedaron para el arciprestazgo de Alcaraz. En Susana, o Susaña, quedará una ermita bajo la advocación de San Miguel, pero pudiera ser que en un primer momento estuviera dedicada a Santa Susa-

---

1475-1530. IEA, *Albacete*, 1987, pp. 97-99). En noviembre de 1477 Alcaraz autoriza a un vecino de Paterna para instalar allí una sierra movida por el agua del río. Pero ya por entonces los reyes confirmaban los derechos del conde de Paredes, que podría quedarse los lugares de Riópar, Cotillas y San Vicente durante su vida y la de su hijo. El 1 de abril de 1479 se toma testimonio en Alcaraz de la negativa de don Pedro Manrique a pagar las rentas de alcabalas de Riópar, Cotillas y San Vicente a Sancho de Pinilla, arrendador de las alcabalas de Alcaraz (AGS, Escribanía mayor de cuentas, Leg. 27, sin clasificar). Pero el lugar acaba despoblándose. En 1494 La Vegallera ya es sólo una dehesa, que el concejo pretendía arrendar. La disputa en torno al derecho a explotar su arrendamiento pudo influir acaso en que su ermita se convirtiera en fuente de discordias.